

Voces

Año II, No. 13 Set - Oct. '87

Virna Vera
Pavana para Sebastián



*Plaquetas de cuento y poesía. U.N.M.S.M.
Editorial Grano de Arena. Lima - Perú.*

UNMSM-CEDOC



*Virna Vera Collantes, Lima 1967,
estudia Sociología en la P.U.C. Ha publicado en
Alfareros y La casa de cartón*

Voces, Año II, No. 13; Set. - Oct. '87

*Director: Luis A. Monroe C.
Consejo Editorial: Raquel Contreras, Eliseo Comejo,
Antonio Ureta, Edda Pratto.*

Edición al cuidado de Raquel Contreras.

*Correspondencia canje y pedidos:
C/Juan Balcázar 157. Urb. Villalba
Lima 32. Telf. 517713.
Imp. en Asociación Editora Evangélica
Av. México 930 - La Victoria*

Carátula:

MUJER CON UNA MANDOLINA, 1860 - 65,

Corot.

PAVANA PARA SEBASTIAN

a Juan Osorio

*"Oh, más dura que mármol a mis quejas
y al encendido fuego en que me quemas;
más helada que nieve Galatea!
estoy muriendo, y aún la vida temo;
témola con razón pues tu me dejas; . . ."*

Garcilazo de la Vega

PAVANA PARA SEBASTIAN

El sueña con peces de islas caribeñas,
con una multitud acumulada en la palma de sus manos y,
la arena atravesando sus pies convertidos en mariscos,
él vive en una ciudad con bordes de metal, olor a galli-
/nazo y fondo de madera.

Su casa le retumba en los oídos,
el rigor de una crianza esmerada, clásicos, dos y tres
/pinturas,
el equilibrio embrionario de una pantalón y una camisa
/en la superficie.

Se levanta solo y molesto
solo y no mojado
solo y seco

Coge las cosas obtusas y coloca su ángulo tangencial
en la punta de una aguja.
Sacude su cola y prepara el espíritu para la jornada
(con el TAO bajo el brazo), mira el espejo y se miente
siete veces siete como aconsejó su madre:

ESTOY TRANQUILO, ESTOY TRANQUILO...

Finalmente, espera encontrar esa mujer que imaginaba,
alma de carbón y la mirada extraviada de un cuerpo que
/pueda perderse entre sus manos.
Sube al carro/ baja/ llega a la oficina/lo saludan:
/Buenos días

señor...

No hay respuesta.

(Nadie sabe su nombre, capi-
/tán Sebastián,

hijo de la espuma y el filo de una roca, con pecas en
/la cara,

hombros fuertes y ganas incontenibles de correr).

Se cierra la puerta y con ella
la mdrugada en el Caribe,
el olor a mango ciruelo de su piel,
los mariscos de sus dedos.

Mira por la ventana y recuerda:

En esta ciudad hay muchas
/esquinas,

y muchas mujeres solas en ellas.

Muerto por delicadeza.

J.A. Rimbaud

¡Yo! dios de los alcohólicos
¡Yo! inexistencia
Soy mi muerte de ayer
dos trazos sobre la cara, un pan, un pedazo de tiempo
un giro lineal de guerrero sobre la arena
He confesado todos mis pecados y agonizo
He confesado lo hecho, lo deseado
En este oblicuo desierto
de requiems y funerales

"Llegué hasta aquí en busca de mujer, queriendo un dios
y una tierra, he cambiado mil veces mis zapatos, revisa
/do mis ansias y aún espero"

Sólo el que alguna vez encuentra, busca y no hay más
/mensaje.

Mis primas las castas me velaron antes de partir, enter-
raron mis ropas resignadas, alguna me lloró, pude oír
su canto en la distancia:

No hay varón, no hay varón, no
/hay pues, más llanto.

Y me pensé un elegido,
me pensé semen de penca, agua de roca, hembra, macho
me pensé dios y dios busco
silencio, soledad
creí poder el todo
inclinaba mi cuerpo y me amaba.
Soy lo vano,

alejé mis pasos sin huella, mi cuerpo sin
/recuerdo
sin memoria, el que nada deja, nada lleva, iluso el so
/litario de soledad plena.

"Partí temprano buscando cosas pequeñas"

Ha llegado mi hora
He de inclinar nuevamente mi cabeza
tengo sed y no ha llegado carta.
Es acaso mi noche tan larga?
Pero vuelvo a partir y recién parto
Giro/ trazo/pan/tiempo
guerrero un poco derrotado
y aún espero.

SEBASTIAN POSA PARA EL CUERPO DE LUCIA

Sebastián, Sebastián
Quién nos separa de la eternidad?
Tú fijo y pensativo luego del acto
Sobrecogido de tenerme
De haber palpado mis miembros con tus labios
Fuera de toda terapia
De la prisa habitando el otro lado de la ventana
En esta ciudad donde dormitan amantes
Donde la soledad no es propia
Y el ocaso que sucede a la llovizna penetrando en la
/arena

1272
SACRIFICIO DE UN VARON NO DONADO

*A propósito de amar un hombre que
siente miedo y mamar su miedo.*

Recuerdo #1

Una mujer morena vestida con una bata blanca.

Recuerdo #2

El niño llorando en la ventana

Canción.

Señora Santa Ana por qué llora el niño,
por una manzana que se le ha perdido.

El: "Sé que fui muchas veces abandonado, mi madre dejó de
/lactarme,

dejó descansar ciegamente sus pezones.

Me dormí en otros brazos.

Primer sacrificio:

los orines de una mujer gorda y sabia, pintada bajo
/una luz roja.

La inmunidad en las homilías que vinieron.

Segundo sacrificio:

el amor hacia las perras caseras, hacia sus lazos,
el temor a tocarlas, la gota de culpa en las mastur-
/baciones.

Fui abandonado en el placer hipócrita, me enseñaron
los diez mandamientos que nadie cumple. Y hoy car-
comido hasta los testículos por esta debilidad, en
estas cadenas fantasmales, sigo negándome el llanto
y la luz de colores en el cuarto de un niño".

Canción.

Señora Santa Ana por qué llora el niño,
por una manzana que se le ha perdido.

Recuerdo #3

Una mujer morena y anciana sentada en la me-
/cedora.

Recuerdo #4

Un hombre llorando cierra la puerta.



Penetras en mis campos
Y en las azules convulsiones sudorosas
Entre los gemidos sobre la sábana estirándonos
Y penetro en los tuyos
Muchacho sonrisa de pavana
Entonces mis temores se derritan
Bajo mi cuerpo tirado en la cama y el cabello enredado
Tú fijo y pensativo me miras
En la asfixia de las palabras
Cuando el acto prosigue en la sonrisa venidera
Del todo ya consumado.

DISQUISICIONES DE SEBASTIAN FRENTE AL ESPEJO

Como haz crecido Sebastián
tu piel no es suave ni es débil
Ha pasado el tiempo y lo haz sentido
tres minutos antes de la partida
¡Ay! de mí, de este cuerpo
para el cual todo es insuficiente
no bástame el color de dormir vestido
Soy lo mismo al defecar que al fallecer:

común
y me agota esta seguridad terrena de otro día
de más pasos, de más manos
decaigo frente a la hoja de afeitar
y la insomne tentación de imaginarla

el fin o el comienzo de todo
Mujer, te pedí un vaso de agua
y me seguiste
esto soy yo, el que cae a la n

a
d
a

extranjero en mi cuerpo, en tu cama
gotas de silencio...

Imaginé alguna vez que la paz llegaría a
habitarme, escondí para tí rincones ajenos
como antes, enredaderas y cuevas, largas caminatas,
ciudad sin nombre.

encontrarte
y
subir
quiero

NO MAS, NO MAS...
Si he de partir que no sea ahora
hecho estoy una araña
hecha estás bálsamo
si he de partir merezco un poco de luz
mi plato lleno de ambrosía.
Siento tus pasos, despiértame
gotas de silencio...
Siempre es bueno encontrarte al final.